

La Embajada de Estados Unidos en Madrid y la arquitectura moderna de posguerra

The U.S. Embassy in Madrid and the post-war modern architecture

Ismail Amarouch García^{id}

Universidad Politécnica de Madrid. paraisma@gmail.com

Received 2020-11-18

Accepted 2021-07-02



To cite this article: Amarouch García, Ismael. "The U.S. Embassy in Madrid and the post-war modern architecture." *VLC arquitectura* 8, no. 2 (October 2021): 61-89. ISSN: 2341-3050. <https://doi.org/10.4995/vlc.2021.14640>



Resumen: La Embajada de Estados Unidos en Madrid se proyecta y construye entre 1950 y 1955 en la finca de la antigua Huerta de Cánovas. Sobre esta obra ha sido estudiada ya su pionera y polémica implantación en el paseo de la Castellana. También se ha hecho referencia al vínculo de Mariano Garrigues, arquitecto director de las obras de construcción, con el país norteamericano. Este artículo profundiza, sin embargo, en algunos temas que no han sido suficientemente explicados; en particular, se trata de desvelar el proceso de adecuación a las circunstancias locales de un prototipo de Estilo Internacional. Para ello, se manejan tanto fuentes foráneas relacionadas con la oficina de arquitectura norteamericana (*Foreign Building Operations*, FBO) como fuentes locales relacionadas con el arquitecto Garrigues. Asimismo, se efectúan análisis gráficos que complementan la información disponible e inciden en aspectos del emplazamiento, la construcción y la organización espacial. El análisis no se limita tan solo a aspectos generales del edificio. Las consideraciones sobre el solar, la estructura o el mobiliario refuerzan el vínculo de esta obra con la arquitectura moderna de posguerra. La evaluación final se sitúa entre la adscripción absoluta a los ideales de la modernidad y la mediación local.

Palabras clave: Embajada de Estados Unidos; arquitectura moderna de posguerra; Madrid; Mariano Garrigues; FBO.

Abstract: Between 1950 and 1955, the United States Embassy in Madrid was planned and built on the former Huerta de Cánovas estate. This building has already been studied in its pioneering and controversial implementation in the Paseo de la Castellana. Some reference has also been made to the link between Mariano Garrigues, the Spanish architect who directed the construction works, and North America. This article goes deeper, however, into some issues that have not yet been explained; in particular, the aim is to reveal how a prototype of the International Style was adapted to local circumstances. For this purpose, both foreign sources related to the North American architectural office (*Foreign Building Operations*, FBO) and local sources related to the Spanish architect are used. Likewise, graphic analyses are carried out to complement the available information and to focus on aspects of the site, construction, and spatial organization. The analysis is not limited to the general aspects of the building. Its link with post-war modern architecture is increased with considerations of site, structure and furnishing. The final assessment falls somewhere between absolute adherence to modern ideals and local mediation.

Keywords: U.S. Embassy; post-war modern architecture; Madrid; Mariano Garrigues; FBO.

INTRODUCCIÓN

La iniciativa de la Embajada de Estados Unidos en Madrid formaba parte del programa de política exterior del *State Department* (SD) norteamericano, para erigir edificios representativos en Estilo Internacional. El objetivo era doble: por un lado, establecer enclaves estratégicos en países que pudiesen ser aliados en la recién estrenada Guerra Fría contra la Unión Soviética, por otro, ejercer una posición de liderazgo cultural a través de una arquitectura técnica, funcional y de formas sencillas; virtudes, todas ellas, que se canalizarían convenientemente como propaganda del *American way of life*. Este programa se conocía con el nombre de *Foreign Building Operations* (FBO) y su coordinador hacia 1950 era Leland W. King (1907-1994).

Antes de 1950, las embajadas de París, Tokio o Helsinki se habían construido en clave historicista, como clásicas mansiones palaciegas. Fue King quien decidió poner fin a esta tendencia, en decidida apuesta por la modernidad.¹ La redacción de los proyectos y dirección de las obras se encargaría a firmas ya consagradas, como SOM o Harrison & Abramovitz. Su trabajo era, a su vez, controlado por arquitectos de las FBO, establecidos en diversas oficinas regionales. Éstos podían contar, a su vez, con la participación de arquitectos locales.² En última instancia y desde su oficina en Washington, era King quien supervisaba todos los proyectos.

El proyecto de la embajada de Madrid se elabora en la oficina FBO de París. El director de esta oficina, Alan B. Jacobs (1912-1993) era coronel del Ejército norteamericano, además de arquitecto. Durante la Segunda Guerra Mundial, había combatido junto al general Eisenhower y había participado en la construcción de algunas bases militares repartidas por el Mediterráneo.³ Acompañando a Jacobs, fueron elegidos los arquitectos consultores Mariano Garrigues (1902-1994) y Arthur E. Middlehurst (1895-1954).

INTRODUCTION

As part of the U.S. foreign policy agenda, the Department of State (SD) took the initiative to build a new embassy in Madrid. The purpose was twofold. First, to settle in strategic countries, those which could provide valuable help against the Soviet Union, after the start of the Cold War. Second, to play a global leadership role by means of a functional, technical, and simple architecture, the so-called International Style. Both features would be conveniently channelled as propaganda of the American way of life. These overseas activities were called Foreign Building Operations (FBO) and their project manager in 1950 was Leland W. King (1907-1994).

Prior to 1950, embassies used to be built in a historical eclecticism style, as palaces or stately homes. Reflecting a strong commitment on modern architecture, King tried to invert that trend.¹ For this purpose: firstly, he hires prestigious team design offices, as SOM or Harrison & Abramovitz, for the early stages of the projects. Second, these firms would work together with the FBO regional offices all over the world and could be assisted by local architects of each country.² Ultimately, it was King who oversaw all projects from his Washington office.

The project for the U.S. Embassy in Madrid was drawn-up in Paris. The director of this FBO office, Alan B. Jacobs (1912-1993), was a colonel in the U.S. Army Engineers who, during the Second World War, had served under General Eisenhower and had been responsible for the construction of several military bases along the Mediterranean Sea.³ Together with Jacobs, Mariano Garrigues (1902-1994) and Arthur E. Middlehurst (1895-1954) were selected as consultant architects.

Existía una afinidad entre Garrigues y la cultura anglosajona, cimentada desde los primeros años 30, a través de su cuñada Helen Walker –ciudadana norteamericana–, de las lecturas y los viajes propios. Ya entonces, Garrigues defendía una enseñanza práctica de la arquitectura vinculada a la realidad de los estudios profesionales.⁴ En 1940, se incorpora a la Junta Constructora de la Ciudad Universitaria de Madrid. Participa allí en un ambiente colectivo de trabajo, basado en el diálogo y la cooperación, que no será muy distinto al que se iba a encontrar después con las FBO.⁵

Cuando Garrigues recibe el encargo se encontraba inmerso en las obras de la sede del Banco Exterior de España. Situado en la madrileña Carrera de San Jerónimo, este edificio esconde, tras una fachada historicista, una construcción moderna que revela una comprensión viva y dinámica de su función. El vínculo con la modernidad se hace más evidente en la fase final de las obras, primero, con la introducción de elementos técnicos de patente estadounidense, como las lámparas de tubo fluorescente y sistema Westinghouse;⁶ segundo, en el ático del edificio, donde Garrigues sitúa su estudio profesional: un espacio interior luminoso y abierto en el que predominan los acabados industriales, pero en el que también están presentes materiales naturales, como el corcho y la madera (Figura 1).

En cuanto a Middlehurst, era un arquitecto norteamericano residente en España desde 1930. Había venido a estudiar arquitecturas de temática popular, pero pronto se instalaría en Baleares y colaboraría con algunos arquitectos mallorquines del GATCPAC.⁷ Su amistad con Garrigues podría venir de esos años, o de más adelante. Sea como fuere, sabemos que algunos trabajos de carpintería, ebanistería y mobiliario del Banco Exterior son obra suya.⁸

From the early 1930s, there was an affinity between Garrigues and Anglo-Saxon culture, founded on the influence of his sister-in-law Helen Walker –a North American citizen–, and his own readings and travels. Even then, he looked forward to practical teaching of architecture, linked to professional reality.⁴ In 1940, he joined the Building Board Committee of University City of Madrid. There, he was involved in a collective work environment, based on both dialogue as cooperation, not unlike the one he would soon find in the FBO.⁵

When Garrigues was commissioned by King and Jacobs, works for the "Banco Exterior de España" headquarters were in progress. Located in Madrid's Carrera de San Jerónimo, this building hides, behind a historicist façade, a modern construction that reveals a lively and dynamic understanding of its function. The link with modernity becomes more evident in the final phase of the works, first, with the introduction of technical elements of U.S. patent, such as the Westinghouse fluorescent tube lamps,⁶ and second, in the attic, where Garrigues set up his professional studio: a bright and open interior space in which industrial finishes predominate, but where natural materials, such as cork and wood, are also present (Figure 1).

As for Middlehurst, he was an American architect who in the 1930s travelled to Spain to study popular-themed architecture. He would soon settle in the Balearic Islands and collaborate with the GATCPAC (Group of Catalan Architects and Technicians for the Progress of Contemporary Architecture).⁷ His partnership with Garrigues could date from those years or later. Either way, we know that he was responsible for some carpentry, joinery and furnishing works at Banco Exterior.⁸



Figura 1. Estudio de Mariano Garrigues en la buhardilla del Banco Exterior de España (1954).

Figure 1. The Garrigues' architectural studio in the attic of the Banco Exterior (1954).

Podemos suponer que la oficina FBO dio el visto bueno a esta asociación, pensando en un tipo de construcción moderna y en su contrapunto artesanal. En todo caso, la conversación entre King, Jacobs, Garrigues y Middlehurst debió ser fluida, ya que todos ellos podían hablar en inglés, español o francés.

Partiendo de estos hechos, ofreceremos algunas claves sobre la embajada, completando así los estudios que recientemente han realizado Eduardo Delgado y Pilar Salazar.⁹

The FBO directors may have approved this partnership, thinking in a modern construction and its traditional counterpart. In any case, the conversation between King, Jacobs, Garrigues and Middlehurst must have been fluent, as they could all speak English, Spanish, or French.

Based on these facts, we will offer some clues about the embassy, complementing the general approaches that Eduardo Delgado and Pilar Salazar have recently made.⁹

CONTEXTO

El proyecto de la embajada se presenta a la Comisión de Urbanismo en junio de 1951.¹⁰ Por aquel entonces, los trabajos de demolición en la conocida como "Huerta de Cánovas," el lugar donde se emplazaría el edificio, ya habían comenzado.¹¹

La Huerta había sido, en su origen, una extensa finca agrícola dedicada al cultivo de patatas y hortalizas. Aparece representada, acaso por primera vez, en el plano de Castro de 1859. Con más detalle, se muestra en el plano de Ibáñez Ibero de 1874. Observamos aquí una finca de perímetro irregular, aterrazada en tres niveles (Figura 2). Una escalera situada en el eje de simetría longitudinal comunicaba el paseo de la Castellana con las tres plataformas de la Huerta. El acceso se producía por esta avenida, a través de dos aperturas practicadas en la cerca. Hacia el este, en cambio, la finca se extendía más allá de la actual calle de Serrano, configurándose durante años como su límite septentrional.¹²

Con la prolongación de Serrano, hacia 1880, la finca se acortó por su lado oriental y fue adquirida por Joaquín José de Osma, ministro plenipotenciario de la República del Perú. Fue este nuevo propietario quien encargó la construcción del palacio de la Huerta, transformando el jardín público en privado.¹³ Al palacio se podía llegar bien desde Serrano, atravesando una estufa acristalada, o bien desde la Castellana, ascendiendo por alguna de las sendas del jardín en pendiente. El predominio de la vegetación sobre lo edificado hacía que la finca se mostrase como un fondo de escenario natural del paseo del Obelisco (hoy, General Martínez Campos).

En septiembre de 1951, el diario ABC publicaba una imagen del proyecto de la embajada que, en líneas generales, se corresponde con la realidad finalmente

CONTEXT

The embassy project was submitted to the Urban Planning Commission in June 1951.¹⁰ At that time, the demolition works in the so-called "Huerta de Cánovas," where the building would be located, had already started.¹¹

Originally, the Huerta was an extensive agricultural estate used for growing potatoes and vegetables. It appears represented, perhaps for the first time, in the Castro's Map of 1859. In more detail, it is shown in the Ibáñez Ibero's Map of 1874. We can see here an irregularly shaped estate, terraced on three levels (Figure 2). Aligned to the longitudinal axis of symmetry, there was a staircase to connect the Paseo de la Castellana with the three terraces of the Huerta. Two entrance gates were located on this avenue. To the east, on the other hand, the estate extended beyond the current Serrano Street, being configured for years as its northern border.¹²

Extension of Serrano taking place in approximately 1880, the farm was reduced on its eastern side and was acquired by Joaquín José de Osma, Plenipotentiary Minister of the Republic of Peru. It was he who promoted the construction of the Huerta Palace, turning the public garden into a private one.¹³ The palace could be reached either from Serrano Street, through a glazed stove, or from the Castellana, through the front garden, walking up one of its sloping paths. From the Paseo del Obelisco (now, General Martínez Campos), the trees predominated over the buildings and, consequently, the estate appeared as the backdrop of a natural setting.

In September 1951, the ABC newspaper published an image of the embassy project that, in general terms, corresponded to the reality finally

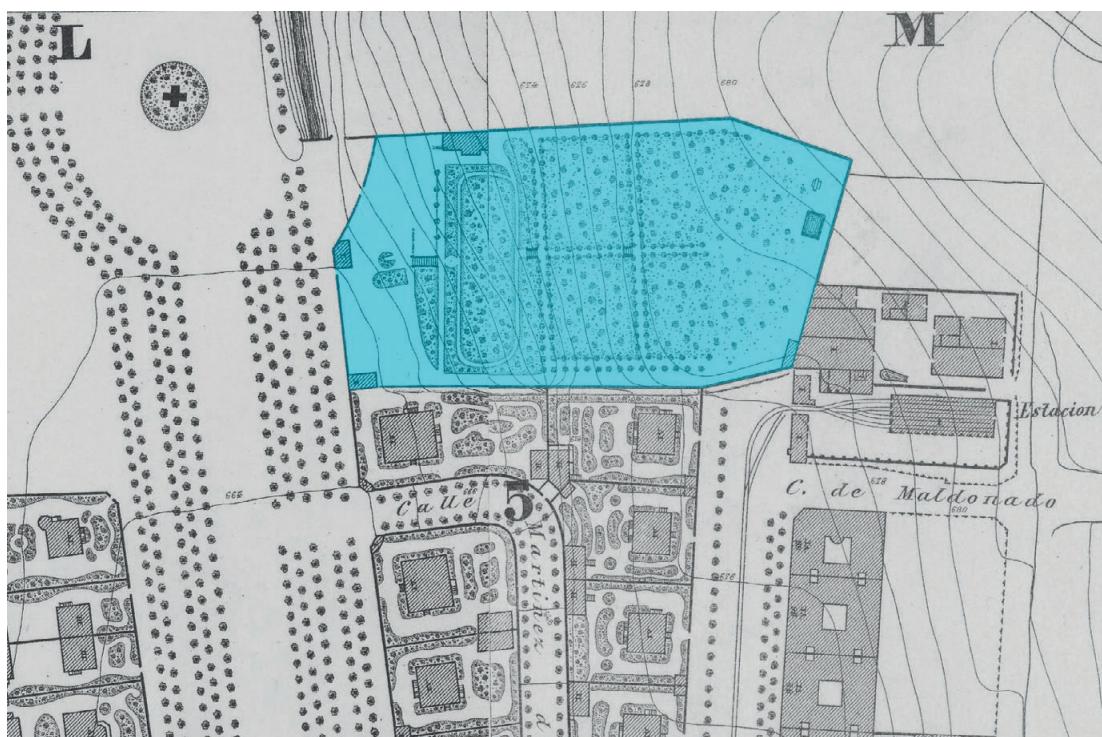


Figura 2. Detalle de la Huerta de Cánovas en el Plano de Ibáñez Ibero (1874).

Figure 2. Huerta de Cánovas in detail, Ibáñez Ibero's Map (1874).

construida. Se trata de una perspectiva dibujada desde un punto de vista elevado de la calle de Serrano. La reseña informaba sobre el sistema constructivo, los materiales utilizados y el programa de usos complementarios al principal de oficinas: cinematógrafo, garaje, restaurante y residencia del embajador. Se indicaba, además, que el proyecto había sido realizado en París y que uno de los criterios fundamentales de la actuación pasaba por el respeto del numeroso arbolado existente; de tal manera que los ejemplares que no pudiesen ser conservados debían ser replantados en otro lugar de la propiedad o, cuando esto no fuera posible, entregados al ayuntamiento.¹⁴

constructed. It is a perspective drawn from an elevated point of view of Serrano Street. The review referred to some main topics such as the construction system, the materials, and the program: offices, cinema, garage, restaurant, and ambassador's residence. It also pointed out that the project had been developed in Paris and that one of their main requirements was the preservation of the existing trees. In the event that any tree could not be saved, it was to be replanted on the same property or, if this was not possible, given to the City Hall.¹⁴

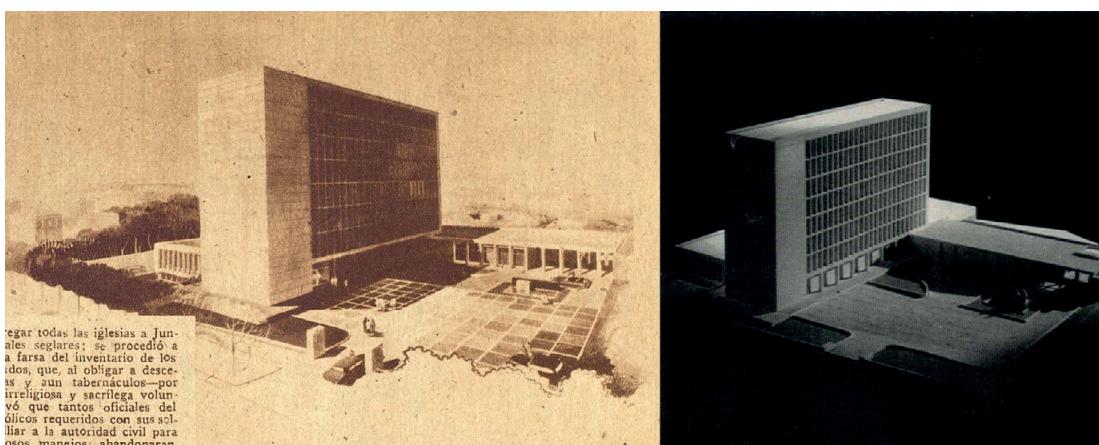


Figura 3. Dos perspectivas del proyecto de la Embajada de Estados Unidos en Madrid (1951).

Figure 3. Two perspectives of the project for the U.S. Embassy in Madrid (1951).

Desde un punto de vista similar, se fotografió la maqueta de la embajada. Esta segunda imagen aparece publicada, casi dos años después, en la revista *Architectural Forum*, con ocasión de un reportaje sobre la arquitectura de las FBO.¹⁵ Tanto el dibujo como la fotografía ponen de relieve que la calle con la que se va a relacionar la parte más pública de la embajada no es la Castellana, sino Serrano (Figura 3). La inequívoca presencia moderna del bloque prismático junto a los tradicionales palacetes de los márgenes de la Castellana, ocasionó un importante revuelo mediático, del que se hizo eco la revista *Gran Madrid*.¹⁶ Sin embargo, ya entonces, se esgrimían argumentos a favor de la filiación moderna: al emplazarse el bloque en la parte alta de la finca, donde antes se ubicaba el palacio de la Huerta, podía mantenerse buena parte del arbolado y, con ello, preservar la imagen de ciudad jardín de los márgenes de la Castellana (Figura 4).

Así pues, eran cuatro los preceptos para el diseño general de volúmenes: respeto de la masa de arbolado

From a similar point of view, the model of the embassy was photographed. This second image was published, almost two years later, in the Architectural Forum magazine, as part of a report on the FBO's architecture.¹⁵ Both the drawing and the photograph demonstrate that the street with the public area of the embassy to which it will be related is not Castellana, but in fact Serrano street (Figure 3). The unmistakable modern presence of the vertical prism next to traditional palaces, brought about a considerable resentment, which was echoed by the Gran Madrid magazine.¹⁶ However, even then some arguments in favour of modern affiliation were put forward: by placing the vertical prism on top of hill, where the Huerta Palace was formerly located, a large part of the trees could be maintained and, consequently, the idea of a garden city, which had always belonged to the Castellana, could be preserved. (Figure 4).

In summary, there were four precepts for the overall design: respect for the pre-existing mass

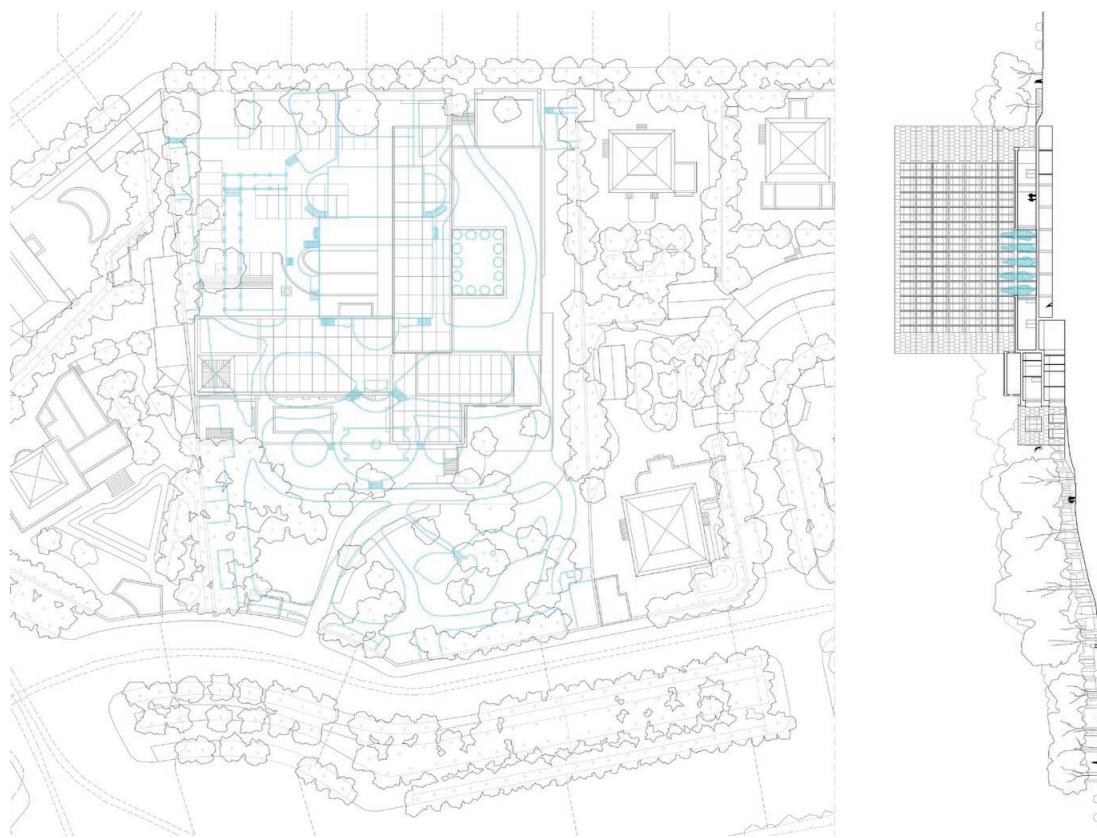


Figura 4. Planta de cubiertas y alzado sur de la Embajada de Estados Unidos en Madrid.

Figure 4. U.S. Embassy in Madrid: roof plan and south elevation.

preexistente; concentración de las oficinas en una única pieza vertical; emplazamiento de esta pieza de referencia lo más alejada posible de los límites de la parcela y con una mínima fachada hacia la vía pública y, por último, alojamiento del resto del programa –incluyendo la residencia del embajador– en una pieza horizontal, semioculta tras los árboles.¹⁷

La situación de la finca, entre dos vías de diferente carácter, así como los más de diez metros de desnivel

of trees; concentration of the offices in a single vertical prism; location of this landmark as far as possible from the site boundaries, with a minimal street frontage, and finally, accommodation for the rest of the program –including the ambassador's residence– in a horizontal volume, semi-hidden behind the trees.¹⁷

The natural coexistence of public and private functions was made possible through being located

que hay entre una y otra, posibilitaban la coexistencia natural de las funciones públicas y privadas. El acceso principal a las oficinas se producirá por Serrano, destinando para ello una gran plaza de aparcamiento en superficie, y el acceso a la residencia del embajador se efectuará por la Castellana, desde el mismo paso abierto en la finca primigenia y siguiendo luego por un serpenteante camino entre árboles.¹⁸

Como ha señalado recientemente Delgado, el modelo tipológico de la embajada, la suma de un bloque horizontal de dos plantas alrededor de un patio interior y un bloque vertical de siete plantas, remitiría a la emblemática *Lever House* de SOM.¹⁹ Al igual que en este edificio, el volumen de oficinas se dispone en perpendicular a la vía pública. Esta disposición es relevante por tres circunstancias: en primer lugar, porque da continuidad a la memoria del palacio; en segundo lugar, porque proporciona la mejor incidencia solar; y, finalmente, porque la dinámica percepción desde la Castellana, no oculta la Iglesia de San Francisco de Borja, situada al otro lado de Serrano.²⁰

Según Federico Melendo, posterior colaborador en el estudio de Garrigues, inicialmente, el bloque de oficinas había sido proyectado en paralelo a la vía pública, en la mediatrix del lindero norte. Habría sido Garrigues quien propusiera girar el conjunto 90°, hasta llegar a la configuración actual. Este cambio, unido a una disminución en altura, le habrían llevado a rehacer por completo el proyecto.²¹

En comparación con otras embajadas del mismo periodo, como las situadas en La Habana o Río de Janeiro, el proyecto de la embajada de Madrid se retrasó más de lo debido. La hipótesis de Melendo explicaría este retraso, pero también la mayor solvencia profesional que como arquitecto atesoraba Garrigues

between two different streets, as well as by the more than 10 meters of unevenness between one and the other. The main access to the offices will be through Serrano, with a large surface parking lot, and the access to the ambassador's residence will be through Castellana, from the same open passage in the original property and following a winding path between trees.¹⁸

As Eduardo Delgado recently pointed out, the typological model of the embassy, the sum of a two-story horizontal block, around an inner courtyard, and a seven-story vertical block, would refer to SOM's emblematic Lever House.¹⁹ Like Lever House, the office volume of the Madrid embassy office is arranged orthogonal to the streets. This layout is relevant for three reasons: firstly, because it gives continuity to the memory of the palace; secondly, because it provides the best solar incidence; and, finally, because the dynamic perception from the Castellana does not hide the Church of San Francisco de Borja, located on the other side of Serrano.²⁰

According to Federico Melendo, a close collaborator of Garrigues in the following decades, the office building was initially planned parallel to Castellana and Serrano, on a bisector perpendicular to the northern boundary. Garrigues was the one who would have proposed turning the entire architectural complex 90 degrees to reach the current position. This change, together with a reduction in the height of the office building, would have led him to completely remake the project.²¹

Compared to other embassies of the same period, such as those in Havana or Rio de Janeiro, the Madrid embassy project was delayed more than it should have been. Melendo's hypothesis would explain this delay, but also Garrigues' greater experience as an architect compared to Jacobs.

frente a Jacobs. Sin embargo, el criterio de la óptima orientación podría llevar a una conclusión errónea, pues aunque en esas otras embajadas el bloque en altura tiende a seguir el eje norte sur –es decir, tal y como se habría previsto en Madrid–, su disposición coincide en ser ortogonal a la vía pública principal.

Detrás del diseño de las embajadas de La Habana y Río de Janeiro estaban los arquitectos Harrison y Abramovitz, quienes, a su vez, coordinaban la construcción de la sede de la ONU en Nueva York. Precisamente sobre este relevante edificio trató la primera de las Sesiones de Crítica de Arquitectura que, durante los años 50 y 60 se celebrarían con una periodicidad mensual, fundamentalmente en Madrid. Delgado y Salazar han seleccionado fragmentos de algunas de las intervenciones de Garrigues en estas Sesiones.²² Al revisarlas, es fácil constatar la filiación del arquitecto madrileño con la cultura norteamericana de posguerra. Pero para entender su inestimable aportación en la adecuación del prototipo moderno a las circunstancias del lugar, quizá sea útil rescatar una de sus reflexiones sobre la arquitectura en Suecia:

Hay un punto de partida en la composición de la arquitectura sueca que, aunque común a toda la arquitectura moderna, ellos lo llevan más lejos que nadie. Y es el siguiente: El objeto de la arquitectura no se circumscribe a la creación del edificio, sino que considera un espacio mucho más amplio, donde la propia edificación se integra con el emplazamiento y el paisaje que lo rodea. Se emplea una escala más amplia y natural, mediante la cual se empieza ya a recobrar aquella monumentalidad a la que la arquitectura moderna parecía por fuerza haber renunciado y que llega a producir, en ciertos casos, ese sobrecogimiento cuando se encuentra uno ante el auténtico fenómeno creador, donde queda sin descubrir la íntima y secreta mecánica de su proceso.²³

However, the criterion of optimal orientation could be misleading, since although in these other embassies the office building tends to follow the north-south axis –that is, as would have been foreseen in Madrid–, its main façade is also arranged orthogonal to the street.

The architects Harrison & Abramovitz were responsible for the embassies in Havana and Rio de Janeiro, but also the UN Headquarters in New York. It was precisely this important building that was the subject of the first of the Architectural Criticism Sessions which, during the 1950s and 1960s, would be held monthly, mainly in Madrid. Eduardo Delgado and Pilar Salazar have selected excerpts from some of Garrigues' speeches in the debates.²² Looking back over the transcript of these discussions, the link between this architect and post-war American culture is plain to see. But to understand his invaluable contribution in adapting the modern prototype to the circumstances of the place, it is perhaps useful to remember one of his reflections on architecture in Sweden:

There is a starting point in Swedish architecture that, although common to all modern architecture, they take it further than anyone else. And it is the following: The object of architecture is not limited to the creation of the building, but considers a much larger space, where the building itself is integrated with the site and the surrounding landscape. A broader and more natural scale is used, by means of which, one begins to recover that monumentality that modern architecture seemed by force to have renounced, and which in certain cases produces that awe when one is faced with the authentic creative phenomenon, where the intimate and secret mechanics of its process remains undiscovered.²³

CONSTRUCCIÓN

El bloque de oficinas, un prisma de base rectangular de 49 metros de largo y 12,8 de ancho, consta de siete plantas sobre la rasante de Serrano. La cubierta es completamente plana.

La estructura en hormigón armado se compone de dos órdenes fundamentales: pilares y dinteles en el exterior; vigas de cuelgue y losas en el interior. Los pilares son apantallados; forman con las vigas principales pórticos ortogonales, con una separación entre ellos de 1,6 metros y una luz de 12,2 m. La traba se completa con vigas entre pórticos y vigas en la dirección perpendicular. La rigidez de este sistema posibilita que las secciones constructivas sean de poco espesor. Así, los pilares son de sección rectangular, de 54 por 16 centímetros; los dinteles se forman por la unión de dos piezas en L, de 54 por 9 centímetros la horizontal, y de 44 por 17 centímetros la vertical y, por último, las losas apenas tienen 7 centímetros de espesor (Figura 5).

El precedente de este planteamiento estructural lo encontramos en la embajada de La Habana. En efecto, Loeffler refiere en su libro cómo King manifestó su preferencia por una estructura sin soportes interiores, invitando a Jacobs a que continuase por ese mismo camino.²⁴

En Madrid y una vez finalizado el proyecto arquitectónico, Garrigues cuenta con la colaboración de Eduardo Torroja (1899-1961) y su recién estrenada OMES (Obras Metálicas Electro-Soldadas). El genial ingeniero no se conformaría con aceptar aquella solución monolítica de hormigón, sino que plantearía, en los inicios de su colaboración, una interesante variante estructural en acero.

La alternativa estructural está fechada en octubre de 1951.²⁵ Tal y como el propio Torroja explicaba en

CONSTRUCTION

The office building, 49 m long and 12.8 m wide, is a rectangular prism-shaped volume of seven storeys above the Serrano Street level. The roof is completely flat.

Structure is reinforced concrete, with two fundamental orders: pillars and lintels along exterior wall; hanging beams and slabs, inside. The deep columns and the main beams make up orthogonal frames, spaced 1.6 m, with a clear span of 12.2 m across the width of the building. Bracing is completed with beams between frames and beams in the perpendicular direction. The stiffness of this system makes it possible for the cross-sections to be thin. Thus, the deep columns are rectangular pieces, 54 × 16 cm; the lintels are formed by joining two L-shaped pieces, 54 × 9 cm, the horizontal, and 44 × 17 cm, the vertical; and finally, the slabs are barely 7 cm thick (Figure 5).

The precedent of such a structural approach can be found in the Havana embassy. In fact, Loeffler, in his book, refers how King declared his preference for a structure without columns and how he convinced Jacobs to go down that path.²⁴

In Madrid, once the architectural project was finished, Garrigues had the support of Eduardo Torroja (1899-1961) and his recently released OMES (Obras Metálicas Electro-Soldadas). The brilliant engineer would not be satisfied with accepting that monolithic concrete solution but would propose, at the beginning of his collaboration, an interesting structural variant in steel.

This structural alternative is dated in October 1951.²⁵ As Torroja himself explained in his report,

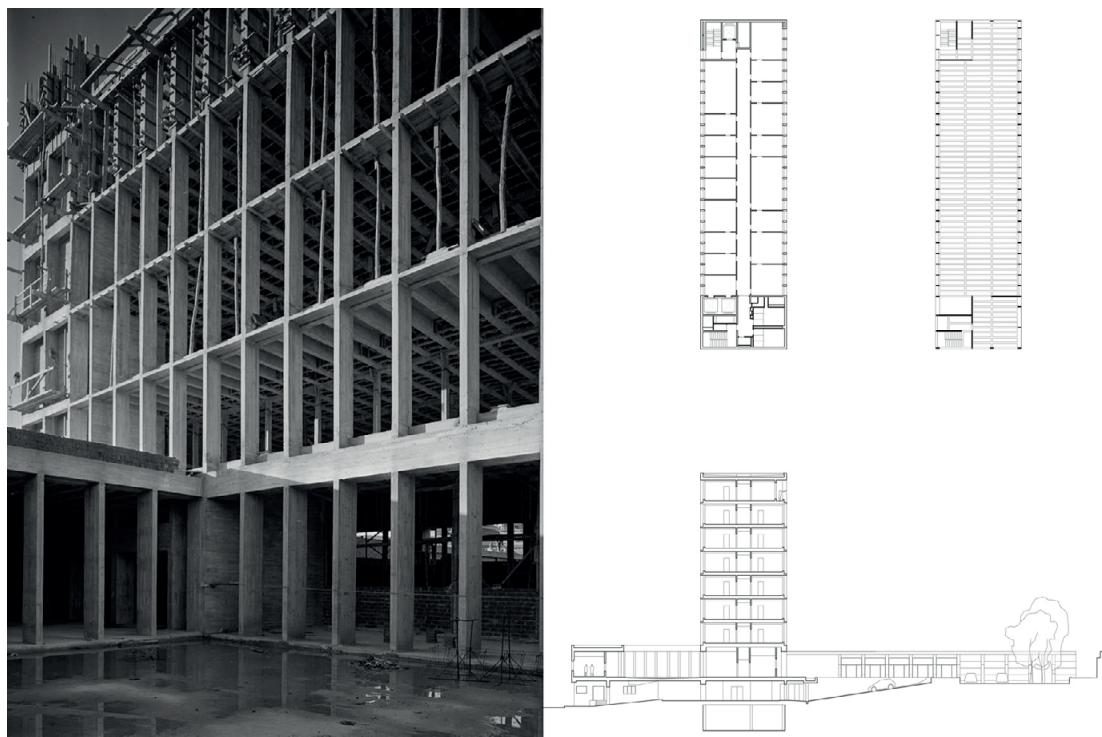


Figura 5. Embajada de Estados Unidos en Madrid. Izquierda: el edificio en construcción, vista desde el patio (1952). Derecha: planta tipo del bloque de oficinas, planta de la estructura y sección transversal.

Figure 5. U.S. Embassy in Madrid. Left: building under construction, view from the courtyard (1952). Right: office building floor plan, structure plan and cross section.

la memoria, la estructura en acero estaría lista más rápidamente al no precisar de cimbras auxiliares ni vigas secundarias. Asimismo, la ductilidad del acero garantizaba un mejor comportamiento frente a las deformaciones que se originasen con posterioridad a la construcción, debidas al peso propio, la tabiquería o las personas.

Los pórticos metálicos se formarían con perfiles acartelados de 40 centímetros de canto, procedentes del corte de un único perfil IPE 280 (con la excepción de los soportes de la primera y la segunda planta, que nacen a partir de un IPE 300). Sobre las vigas

the steel structure would be ready more quickly, since there was no need to use auxiliary falsework or secondary beams. In addition, the ductility of steel ensured greater resistance to deformation after construction due to self-weight, partition walls or people.

Steel frames would be composed with castellated profiles, 40 cm in depth. These profiles would be obtained from cutting a single IPE 280 profile (except for the supports of the first and second floor, which would originate from an IPE 300).

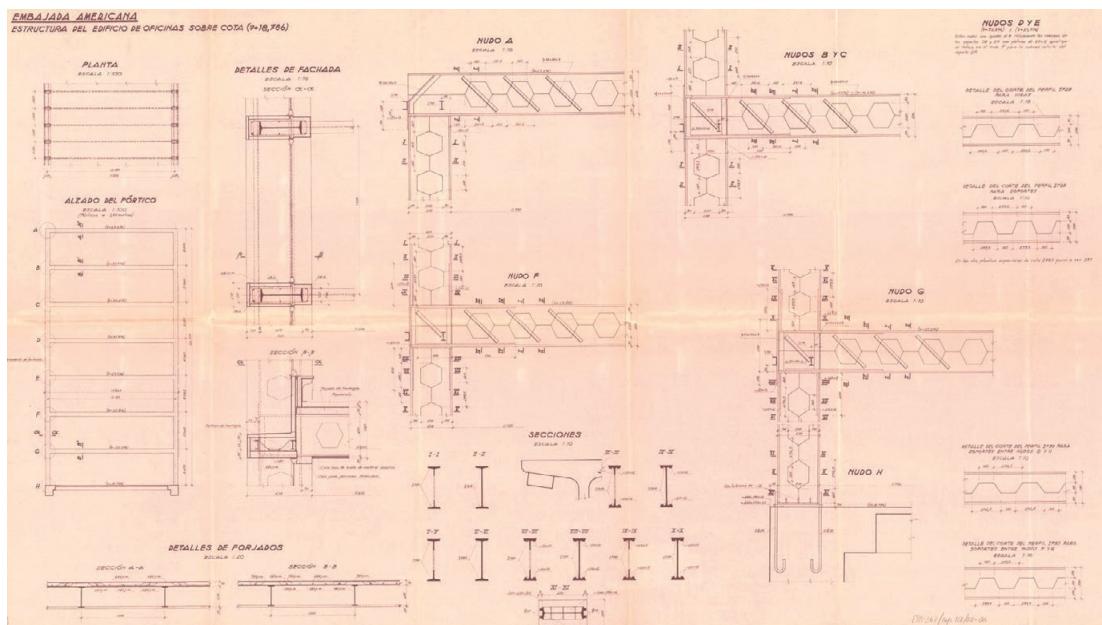


Figura 6. Solución de Torroja en estructura metálica, para las siete plantas del bloque de oficinas de la Embajada de Estados Unidos en Madrid (1951).

se dispondría la losa de hormigón, de 7 centímetros de canto, y el pavimento final. Una loseta acústica de apenas 2 centímetros cerraría el forjado por debajo. Por último, tanto los soportes como los dinteles de fachada irían embebidos en un relleno de hormigón, dando lugar a perfiles mixtos que, a su vez, recibirían el pertinente chapado en piedra (Figura 6).

Ciertamente, la opción de la estructura metálica era más sencilla de calcular y construir que la de hormigón armado. Al aprovecharse la resistencia a tracción de las vigas y permitirse el paso de las instalaciones a través de ellas, la solución constructiva adquiría una condición ligera y, al mismo tiempo, elegante. Por otra parte, el empleo de la soldadura eléctrica garantizaba la compacidad de los enlaces y la correcta

Figure 6. U.S. Embassy in Madrid: Torroja's steel structure design for the seven-story office building (1951).

Above the beams, the concrete slab, 7 cm deep, and the final pavement would be arranged. An acoustic tile, barely 2 cm, would close the floor underneath. Finally, both the supports and the external lintels would be covered with concrete, giving rise to mixed profiles which, in turn, would receive the required stone cladding (Figure 6).

The steel structure was certainly easier to calculate and build than the reinforced concrete structure. By taking advantage of the tensile strength for the beams and allowing the passage of pipes or ducts through them, the overall constructive solution acquired a light and, at the same time, elegant condition. On the other hand, the use of electric welding ensured that the links were compact, and the loads

transmisión de las cargas. A pesar de estas ventajas la propuesta de Torroja fue desestimada, seguramente por la mayor confianza y seguridad que el hormigón armado ofrecía a la oficina FBO.

Lo que no iba a variar, fuese la estructura en hormigón o en acero, era el material que acabaría definiendo toda la envolvente de la embajada: piedra caliza procedente de Colmenar de Oreja.²⁶ Un material en el que su principal componente, carbonato cálcico, es el que determina su característica blanura, su alta resistencia y su producción en serie en formatos homogéneos.

La elección de la caliza resultaba conveniente por estas propiedades y por otras: por su tradición de uso en Madrid; porque no era necesaria una gran infraestructura para su transporte y porque era, en fin, un material más barato que el travertino italiano (utilizado en las embajadas de La Habana y Río de Janeiro).

En el bloque de oficinas, el chapado se realiza en piezas rectangulares de 80 por 110 centímetros, de modo que los 3,54 metros de altura de cada planta se revisten con tres hiladas de estas piezas, y otra de 80 por 24 centímetros en la zona de dinteles. Las ventanas quedan retranqueadas unos 40 centímetros, lo cual permite que la sombra aparezca en la fachada sur mitigando el efecto del soleamiento a mediodía. En la fachada norte y en la última planta, como también sucede en las citadas embajadas latinoamericanas, el cerramiento de vidrio retrocede dejando una estrecha galería, de apenas 90 centímetros de ancho, abierta al horizonte.

Con relación a las dos obras de Harrison y Abramovitz, se aprecian ciertos detalles que permiten entender la embajada de Madrid como una obra posterior, más depurada. El primero de ellos tiene que ver con la prolongación de los testeros en las

were transferred properly. Despite these advantages, Torroja's proposal was rejected, perhaps because the reinforced concrete structure offered the FBO office greater security and confidence.

What was not going to change, regardless of whether the structure was made of reinforced concrete or steel, was the material that would define the entire envelope of the embassy: limestone from the town of Colmenar de Oreja.²⁶ A material in which its main component, calcium carbonate, is what determines its characteristic whiteness, its high resistance, and its mass production in homogeneous formats.

The choice of limestone was convenient for these properties and for others: because of its tradition of use in Madrid; because it did not require a great infrastructure for its transport, and because it was, in short, a cheaper material than Italian travertine (used in the embassies of Havana and Rio de Janeiro).

The cladding of the office building is made of 80 × 110 cm rectangular pieces, so that the 3.54 m height of each floor is covered with three rows of these pieces and other 80 × 24 cm pieces in the lintel area. The windows are set back 40 cm, which allows for shade on the south façade, reducing the effect of sunlight at midday. On the north façade and on the top floor, as in the two Latin American embassies, the glazed enclosure is set back, leaving a narrow gallery, barely 90 cm wide, open to the city skyline.

In comparison with the two embassies built by Harrison and Abramovitz, certain details suggest that the Madrid embassy is a later and more refined work. The first of them has to do with the extension of the solid walls in the longitudinal

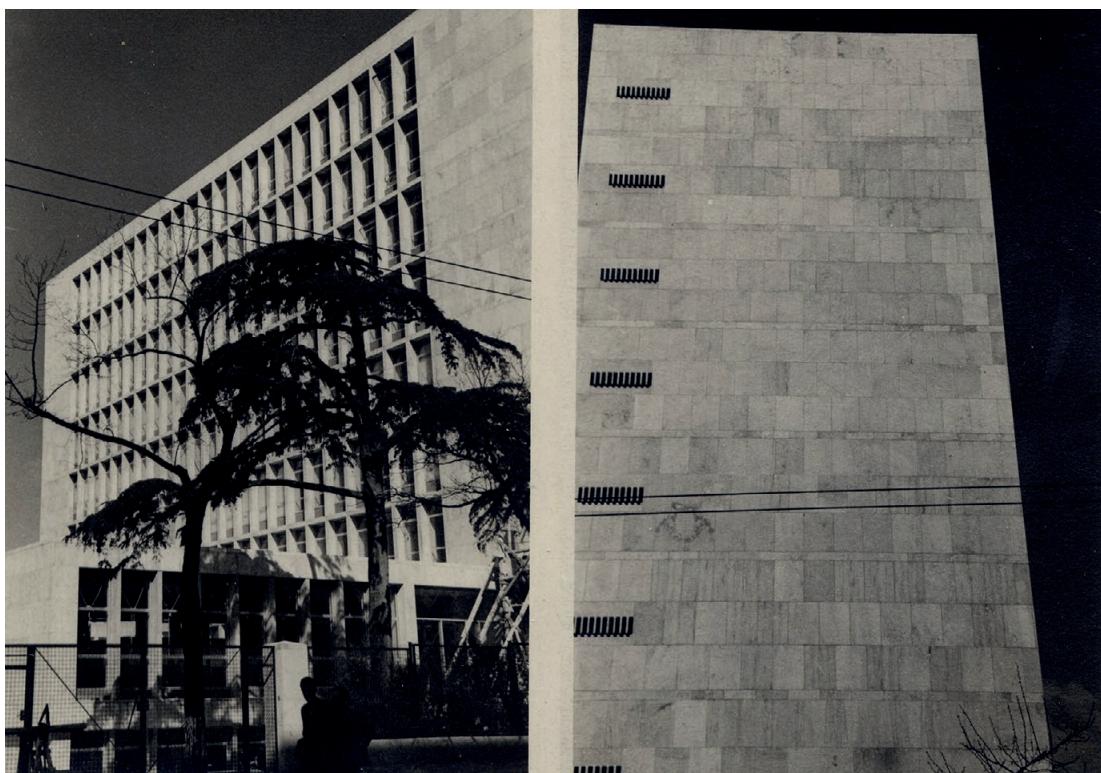


Figura 7. Sombra y luz en la fachada de la Embajada de Estados Unidos en Madrid (1955).

Figure 7. Shadow and light on the Madrid embassy façade (1955).

fachadas longitudinales, de tal suerte que la transición entre lados no es tan acusada y la lectura global, más volumétrica. El segundo, se referiría a la propia configuración de las fachadas longitudinales, en dos aspectos: en la posición retrasada de las ventanas y en la esbeltez de los soportes y dinteles. Parece claro que la orientación del edificio de oficinas en Madrid predisponía a una mayor expresividad de las fachadas, permitiendo conjugar las sombras arrojadas a mediodía, con la cálida y rasante luz que reciben los testeros (Figura 7).

façades, in such a way that the transition between sides is more balanced and the overall reading, more volumetric. The second would refer to the composition of the longitudinal façades themselves, in two aspects: in the recessed position of the windows and in the slenderness of the supports and lintels. It seems clear that the orientation of the Madrid office building contributes to the expression of the façade, allowing the shadows cast at midday to be combined with the warm, grazing light from the east and west fronts. (Figure 7).



Figura 8. Consulado de Estados Unidos en Amberes. Izquierda: vista desde el patio parcela. Derecha: vista interior de las oficinas (1955).

Figure 8. U.S. Consulate in Antwerp. Left: view from the inner courtyard. Right: interior view of the offices (1955).

Debe también hacerse una referencia a las ventanas. En el relato de Loeffler puede leerse que antes de concentrarse en el proyecto de Madrid, Jacobs se encontraba supervisando otro edificio de menor escala: el Consulado de Estados Unidos en Amberes.²⁷ Ubicado en una pequeña parcela entre medianeras, este edificio fue una de las primeras realizaciones en Estilo Internacional de las FBO en Europa.²⁸ El arquitecto local allí elegido fue Léon Stynen (1899-1990).²⁹

El consulado de Amberes compartiría con la embajada de Madrid la misma apariencia sobria y neutra que confieren tanto la materialidad pétrea como el ritmo ordenado de los huecos. Las vistas desde el patio de manzana o desde el interior del edificio, nos permiten dirigir la atención hacia las ventanas (Figura 8). Tres ventanas se combinan dentro de cada gran marco de aluminio: una de ellas es fija, otra es oscilante y la que ocupa la posición intermedia es giratoria respecto a un eje horizontal central. Son ventanas de procedencia belga, fabricadas por Chamebel, una de las firmas europeas que aprovecharon el auge del aluminio en los primeros años de

A reference to windows should also be made, reading first Loeffler's book. Before the Madrid embassy project, Jacobs was supervising another smaller-scale building: the U.S. Consulate in Antwerp.²⁷ Located on a small plot between party walls, Antwerp Consulate was one of the first FBO modern buildings to be completed in Europe.²⁸ In this case, the local architect selected was Léon Stynen (1899-1990).²⁹

The Antwerp Consulate shares with the Madrid embassy the same sober and neutral appearance conferred by the stony materiality and the orderly rhythm of the openings. Views from the outside or from the inside bring attention to the windows (Figure 8). Within each large aluminium frame, three windows are combined: one is fixed, one is swinging and the one in the middle position is pivoting about a central horizontal axis. They are windows of Belgian origin, manufactured by Chamebel, one of the European companies that took advantage of the aluminium heyday in the early post-war years, when the reorganisation of

posguerra, cuando la reorganización de la industria militar y aeronáutica permitieron transferir y aplicar su tecnología a la arquitectura.

Las ventanas de la embajada de Madrid proceden de la misma firma comercial.³⁰ La composición de los marcos en tres hojas es también similar, aunque todas ellas son batientes. Además, al no disponerse enrasadas con la fachada como en Amberes, ese brillo metálico que enfatiza el encuentro entre la masa y el hueco pasa más desapercibido. Hacia el interior, tampoco poseen la traviesa metálica que protege de eventuales caídas. Se trata, en suma, de un diseño más elemental. La explicación a esta regresión pudiera encontrarse en los recortes presupuestarios que se aplicaron a las FBO a partir de 1953, cuando las obras en Madrid estaban ya en marcha.

USO Y DISEÑO INTERIOR

La campaña de construcción de embajadas, consulados y otros edificios oficiales de las FBO se financiaba, en su mayor parte, aprovechando las deudas contraídas por los países receptores y la devaluación de sus monedas locales. Con estos créditos se adquirían las propiedades, se alquilaban las oficinas satélite y, casi lo más importante, se pagaban las actuaciones arquitectónicas. A pesar de ello, el gobierno norteamericano comenzó a cuestionar el sistema de contrataciones externas, al comprobar que no había una verdadera planificación desde Washington que asegurase la eficacia de las partidas presupuestarias y el correcto encaje de los edificios en los emplazamientos; más aún cuando varios de los países anfitriones venían manifestando su rechazo hacia una arquitectura moderna de Estilo Internacional. Fruto de esa desconfianza, el Congreso estadounidense inició una investigación que acabaría provocando importantes cambios en el organigrama de las FBO.

the military and aeronautical industries made it possible to transfer and apply its technology to architecture.

The windows of the Madrid embassy came from the same commercial firm.³⁰ The composition of the three-leaf frames is also similar, although in this case all windows are swinging. Moreover, as they are not flush with the façade, like in Antwerp, the metallic shine emphasizing the encounter between the mass and the openings, goes more unnoticed. In addition, towards the interior, the windows do not have the metal crossbeam that protects against possible falls. In short, it is a more elementary design. The reasons for this setback could be due to the cost-saving measures implemented at FBO from 1953, when the works in Madrid were already underway.

USE AND INTERIOR DESIGN

FBO activities for new embassies, consulates and other buildings were mostly financed taking advantage of the debts incurred by the recipient countries and their currency devaluations. With these credits, valuable properties abroad were acquired, regional offices were rented and, almost most importantly, architectural works were paid. Despite this, the U.S. government began to question the outsourcing system, after realizing there was no real planning from the headquarters in Washington to ensure budgetary control and the correct fit of the buildings on the sites, especially when several of the host countries had been expressing their rejection of modern architecture. Faced with this growing mistrust, the U.S. Congress launched an internal investigation that would lead to important changes in the organisation chart of the FBOs.

En noviembre de 1952, King pasa a ser el nuevo director de las FBO, tras retirarse Fritz Larkin, después de 20 años en el cargo. En su nuevo puesto, King contrataría como consultor externo al ingeniero Nelson A. Kenworthy (1902-1989), para que ejerciese un control sobre la oficina y paliar así las suspicacias relacionadas con su gestión. La nueva política de actuación exigiría que, en adelante, las decisiones arquitectónicas no sólo fuesen avaladas por un Consejo de Arquitectos, el *Advisory Architectural Company* (AAC), compuesto inicialmente por Henry R. Shepley y Pietro Belluschi, sino también por miembros del SD y otras figuras públicas no necesariamente vinculadas con la arquitectura. Con ello, la uniforme modernidad de los edificios construidos entre 1948 y 1953 dará paso a un eclecticismo de estilos, que tratará de conectar con las sensibilidades, costumbres y tradiciones locales.³¹

Coincidiendo con estos cambios, entra en escena, como supervisor externo, Ernest J. Warlow (1907-1975).³² Además, en enero de 1953 llegaba a la Casa Blanca el presidente Dwight D. Eisenhower y, con él, un nuevo embajador para Madrid: James C. Dunn.³³ Siguiendo la línea conservadora de sus superiores, en el otoño de 1954, Dunn se negó a fijar su residencia en el nuevo y moderno edificio que estaba a punto de terminarse en la Castellana. Este imprevisto provocaría la revisión del proyecto y que el final de las obras se demorase algunos meses, hasta abril de 1955.

El diseño que había dejado preparado Garrigues en 1951, tras la reordenación de volúmenes en el lugar, soportaba bien este cambio de uso (Figura 9). De hecho, la residencia del embajador no se había planteado independizada del resto de funciones públicas (consulado, visado y otros servicios de atención directa al ciudadano) del cuerpo bajo. El comedor, por ejemplo, podía utilizarse como sala de consejos cuando la ocasión así lo requería.³⁴ Las conexiones

In November 1952, Leland King becomes the new FBO director when Fritz Larking retires after 20 years, giving up the post of FBO project manager. Once in office, he hired the engineer Nelson A. Kenworthy (1902-1989) as external consultant to mitigate the suspicions related to his management and to also exercise increasing control over the office. A new design policy was established. From then on, architectural decisions had to be endorsed not only by the Advisory Architectural Company (AAC) -a technical committee initially composed of Henry R. Shepley and Pietro Belluschi-, but also the SD and other public departments not directly related to architecture. As a result, the uniform modernity of the early 1950s will give way to an eclecticism of styles, which will try to connect with local sensibilities, customs, and traditions.³¹

Coinciding with these changes, Ernest J. Warlow (1907-1975) came into play as external overseer.³² In addition, in January 1953, President Dwight D. Eisenhower arrived at the White House and, with him, a new ambassador in Madrid was appointed: James C. Dunn.³³ Following the conservative line of his superiors, in the autumn of 1954, Dunn refused to move to the new modern building that was about to be completed on the Castellana. This unforeseen event led to a revision of the project and a delay in the completion of the works, which would not take place until April 1955.

The project that Garrigues had drawn up in 1951, after the rearrangement of the volumes on the site, allowed for this change of use (Figure 9). In fact, the ambassador's residence had not been designed independently of the rest of the public functions (consulate, visa, and other services of direct attention to the citizen) of the lower volume. The dining room, for example, could be used as a council room, when the occasion required it.³⁴

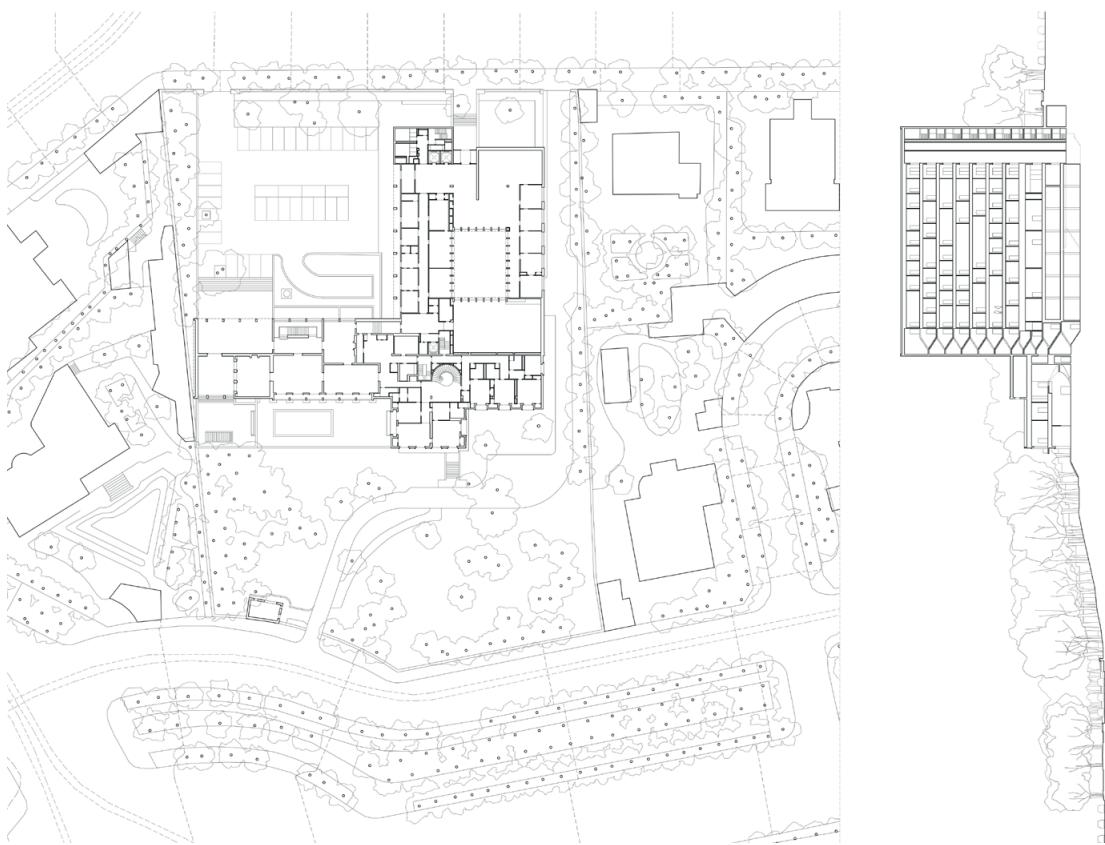


Figura 9. Planta baja y sección longitudinal de la Embajada de Estados Unidos en Madrid.

Figure 9. U.S. Embassy in Madrid: ground floor and longitudinal section.

entre las funciones públicas y privadas se realizaría a través de espacios de transición e instalaciones compartidas. Tal era el caso de la cafetería, ubicada en el extremo norte.

El uso de residencia privada pudo adaptarse, sin mayor problema, a la bautizada como "Casa Americana." En el lugar de los dormitorios, situados en los extremos sur y oeste, se habilitaron departamentos de cultura y prensa para la embajada. Curiosamente,

Likewise, connections between public and private functions would be made through transitional spaces and shared facilities. Such was the case with the cafeteria, located in the far north.

For that reason, the private residence was easily adapted to the "Casa Americana": a sequence of cultural and press departments for the embassy's service, located in the south and west wings, where the bedrooms were planned. Interestingly, a few

algunos años después, un nuevo embajador, Anthony J. Drexel Biddle, quiso recuperar la idea de la residencia original. No conseguirá hacer realidad su deseo, pues fallece pocos meses después de su nombramiento, pero su sobrino Angier Biddle Duke sí lo hará, convirtiéndose así en el primero de los embajadores en disfrutar de aquella proximidad de funciones, tal y como fue concebida originalmente.

Uno de los elementos que se mantuvo, a pesar del cambio de uso, fue la escalera de honor, ubicada de espaldas a la residencia; una escalera helicoidal y de directriz circular de seis metros de diámetro exterior que enhebra entre sí los dos niveles en que se desarrolla la Casa Americana: el nivel inferior, vinculado con el jardín, y el nivel superior, vinculado con el aparcamiento en superficie y el patio interior. Este último se situaba por encima del garaje privado y, quizás por ello se desestimó la idea primigenia de alinear en su perímetro catorce cipreses (Figura 4).

Entre las áreas orientadas a naciente y a poniente, se establecen importantes diferencias en materia de decoración. Tal y como Eduardo Delgado indica, en el ala de naciente reconocemos el oficio de Garrigues, en su manera de combinar materiales y elementos técnicos. En el ala de poniente, en cambio, se advierte una apariencia más tradicional. No podemos, sin embargo, emitir más valoraciones, pues intuimos con fundamento que la continua rotación de embajadores debió llevar consigo variaciones profundas en el diseño interior de estos espacios. Aun así, la imagen seleccionada nos permite admirar la airosa traza de la escalera helicoidal (Figura 10).

Hemos comentado la flexibilidad funcional con la que se conciben los espacios del basamento. Aquella es más nítida en el cuerpo vertical de oficinas, donde la solución estructural de jaula inducía a diversas y personalizadas organizaciones de los despachos y

years later, a new ambassador, Anthony J. Drexel Biddle, wanted to recover the original residence idea. This wish, however, would not be fulfilled, as he died a few months after his appointment. Nevertheless, his nephew Angier Biddle Duke would make this a reality, becoming the first of the ambassadors to enjoy this proximity of functions, as it was originally conceived.

One of the elements that remained, despite the change of use, was the staircase of honour located with its back to the residence; a helical staircase on a circular plan with an external diameter of six metres that threads together the two levels on which the Casa Americana is developed: the lower level, linked to the garden, and the upper level, linked to the surface car park and the inner courtyard. The latter was situated above the private garage and, perhaps for this reason, the original idea of lining its perimeter with fourteen cypress trees was rejected (see Figure 4).

The east and west areas were finished with a different decorative treatment. As Eduardo Delgado pointed out, in the first area we recognize Garrigues' skill in combining materials and technical elements; in contrast, the second area has a more traditional look. However, we should not make any further assessments, as there is no doubt that the continuous rotation of ambassadors must have led to significant changes in the interior design. Nevertheless, we have selected an image that allows us to admire the graceful arrangement of the spiral staircase (Figure 10).

As already pointed out, the horizontal volume features flexible spaces. But the idea of flexibility is even more evident in the vertical volume, where the 'cage-like' structure induces a diverse and personalized organization of the offices and

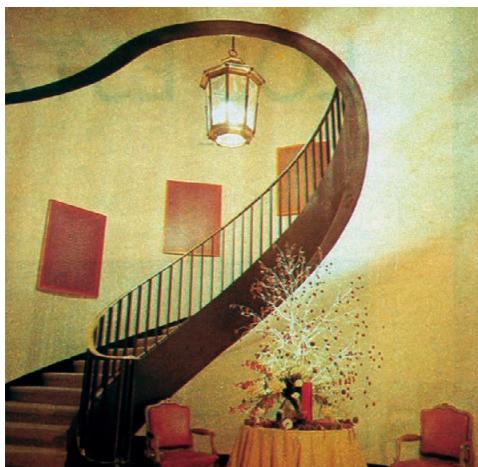


Figura 10. Interiores de la Embajada de Estados Unidos en Madrid: escalera de la Casa Americana (1988) y vestíbulo público de entrada (1973).



Figure 10. Interior design at the Madrid embassy. Left: the staircase of the Casa Americana (1988). Right: the public entrance hall (1973).

espacios de trabajo de cada planta. Esta diversidad queda reflejada en el dibujo de la sección longitudinal de la embajada, que se acompaña junto a la planta baja (Figura 9).

La idea de flexibilidad en los espacios de oficina iba ineludiblemente asociada a un modelo colectivo de producción y eficacia con el que Garrigues estaba especialmente sensibilizado.³⁵ Su traducción a un lenguaje arquitectónico en la embajada de Madrid no se llevaría a cabo con toda la intensidad que ello requería, bien por dificultades económicas, por reticencias a adoptar un estilo de vida moderno o por ambas cosas. De hecho, con Harry S. Truman en la presidencia del gobierno estadounidense y King en la coordinación general de las FBO, los espacios interiores abiertos de la Embajada de La Habana se acondicionaron con sutiles paletas de colores neutros, telas naturales y un mobiliario de líneas sencillas, proporcionados por Florence y Hans Knoll (Figura 11).

workspaces on each floor. This diversity is reflected in the drawing of the longitudinal section of the embassy, which is attached to the ground floor (see Figure 9).

The idea of flexibility in office spaces was inevitably aligned with a collective production model, of which Garrigues had become aware.³⁵ Its translation into an architectural language at the Madrid embassy would not be carried out with all the intensity it required, either because of economic difficulties, reluctance to adopt a modern lifestyle, or both. In fact, with Harry S. Truman as U.S. president, and King as FBO project manager, open interior spaces of Havana embassy were finished with subtle neutral palettes, natural fabrics, and a carefully edited mix of clean-lined furnishings, provided by Florence and Hans Knoll (Figure 11).



Figura 11. Interiores de las oficinas de la Embajada de Estados Unidos en La Habana (1953).



Figure 11. Interior design at the Havana embassy (1953).

El fabricante de muebles Hans Knoll (1914-1955) y la arquitecta Florence Knoll (1917-2019) habían fundado la “Unidad de Planificación” en 1946, bajo la dirección artística de la arquitecta. Se trataba de una audaz iniciativa que ofrecía un diseño integral y personalizado para los espacios corporativos de posguerra. Algunos de sus diseños se incluyeron en la serie de exposiciones *Good Design*, organizadas por el MoMA de Nueva York en colaboración con el *Merchandise Mart* de Chicago, entre 1950 y 1955. Antes, sabemos que Jacobs estableció relación con Hans Knoll y le convidó a que realizara el interiorismo de los nuevos edificios de las FBO en Bruselas.³⁶ El proyecto para la Embajada de La Habana llegaría poco tiempo después.

Tomando como buena esta referencia, podemos pensar que el plan en Madrid era alcanzar semejante meta de modernidad en los espacios de oficina.³⁷

Furniture manufacturer Hans Knoll (1914-1955) and architect Florence Knoll (1917-2019) founded the Planning Unit in 1946, under the artistic direction of the architect. It was a bold initiative that offered a comprehensive and customized design for post-war corporate environments. Some of their furniture designs were included in the Good Design series of exhibitions organized by MoMA in New York, in collaboration with the Chicago's Merchandise Mart, between 1950 and 1955. But before that, we know that Jacobs established a professional relationship with Hans Knoll and invited him to design the interior of the new FBO buildings in Brussels.³⁶ The Havana embassy project came soon after.

Taking this as a good reference, we may think that the plan in Madrid was to achieve such a goal of modernity in the office spaces.³⁷ However, what

Con lo que seguramente no contaban, ni Garrigues en Madrid ni Jacobs en París, era con el cambio de rumbo de las FBO a partir de 1953.

Ello no impidió que en la obra de la Castellana colaboraran otras firmas industriales de indudable valor.³⁸ El mobiliario, no tan moderno pero sí robusto y duradero, fue finalmente suministrado por Roneo Unión Cerrajera de Mondragón. El piso y los rodapiés de los despachos fueron acabados con un corcho aglomerado tipo Armstrong, fabricado en Gerona. Los tres ascensores, de suave y sigiloso movimiento, e indicador luminoso sobre la puerta de la cabina, fueron instalados por Boetticher y Navarro, a partir de una patente de Westinghouse. La climatización corrió a cargo de Auto Electricidad, aplicando el sistema centralizado ideado por el ingeniero Willis Carrier. Siendo estos dos últimos componentes esenciales para la construcción en altura, constituyán de por sí contribuciones directas a la incipiente modernidad de los primeros años 50 en España.

CONCLUSIONES

La Embajada de Estados Unidos en Madrid debe necesariamente entenderse como una obra colectiva realizada desde la coordinación entre tres oficinas de arquitectura: la de Leland W. King, en Washington; la de Allan B. Jacobs en París, y la de Mariano Garrigues en Madrid. En la última fase del proceso hay que considerar la supervisión de Nelson Kenworthy y Ernest J. Warlow.

La oficina de FBO en París podría haber sido un punto de encuentro para distintos arquitectos interesados en la modernidad. Allí, cabe imaginar no sólo a Jacobs y a Garrigues, sino también a Léon Stynen y a Florence Knoll, involucrados todos ellos en edificios con diferentes destinos geográficos, pero

neither Garrigues in Madrid nor Jacobs in Paris had counted on, was the change in direction that the FBO were to take from 1953 onwards.

This circumstance did not prevent other valuable industrial firms from collaborating in the Castellana building.³⁸ The furniture, not so modern, but robust and durable, was finally supplied by Roneo Unión Cerrajera de Mondragón. The floor and skirting boards of the offices were finished with Armstrong-type agglomerated cork, manufactured in Gerona. The three elevators, with smooth, stealthy movement and luminous indicator on the car door, were installed by Boetticher y Navarro, based on a Westinghouse patent. And finally, the air conditioning was provided by Auto Electricidad, using the centralized system devised by engineer Willis Carrier. As these last two components were essential for high-rise construction, they were in themselves direct contributions to the incipient modernity of the early 1950s in Spain.

CONCLUSIONS

The U.S. Embassy in Madrid must necessarily be understood as a collective work carried out through the coordination between three architectural practices: that of Leland W. King, in Washington; Allan B. Jacobs, in Paris; and Mariano Garrigues, in Madrid. In the last phase of the process, the supervision of Nelson Kenworthy and Ernest J. Warlow, must be considered.

The FBO office in Paris could have been a meeting point for different architects interested in modernity. There we can imagine not only Jacobs and Garrigues, but also Léon Stynen and Florence Knoll, all of them involved in buildings, with different geographical destinations, but intimately

íntimamente relacionados entre sí. El primer asunto de interés se encuentra, por tanto, en la relación de Garrigues con estas figuras no muy conocidas, pero comprometidas con la modernidad de posguerra. En el caso de Stynen, cercano a Le Corbusier; en el de Florence Knoll, a Saarinen y Mies van der Rohe.

El diseño de la embajada transmite una sensible y cuidadosa relación con las condiciones de contorno. Todos sus lados exteriores de la embajada están revestidos de piedra caliza y el bloque de oficinas ofrece su sólido frente lateral hacia la Castellana. Desde esta avenida principal se inicia un recorrido en espiral que lleva hasta la entrada pública principal, por la calle Serrano. El recorrido tendrá continuidad en el interior del edificio, en forma de viaje horizontal, a través de una secuencia de espacios, o en forma de viaje vertical, a través de los modernos ascensores. Antes, en la aproximación al edificio desde la calle, el espectador tiene la impresión de modelar la arquitectura que presencia; comprendiendo no sólo su forma y sus límites, sino también el diálogo establecido con el entorno, especialmente elocuente en la preservación de los árboles de la Castellana y el respeto a la iglesia situada a sus espaldas (Figura 12).

Tanto desde el exterior como desde el interior, la lectura del edificio es unitaria. A diferencia de lo que sucede en el Secretariado de la ONU o en la Lever House, la envolvente no es una máscara que oculta el armazón estructural sino que, por el contrario, expresa su razón de ser. Por consiguiente, hay una intensa relación entre la procedencia de los materiales, el modo en que son empleados y la función constructiva que estos cumplen.

Este ejercicio de precisión explicaría la consideración de la técnica frente al estilo y de la atemporalidad frente a las demarcaciones históricas. Desde esta segunda cuestión, es como deben tomarse las

related to each other. The first matter of interest, therefore, is to be found in Garrigues' relationship with these little-known figures who were committed to post-war modernity. In the case of Stynen, close to Le Corbusier; in that of Florence Knoll, to Saarinen and Mies van der Rohe.

The embassy design is sensitive and careful with the boundary conditions. All sides of the building are clad in limestone and the office block offers its solid side facing the Castellana. From this wide avenue, a spiral route begins leading to the main public entrance, along Serrano Street. The route has continuity inside the building, as a horizontal route, through a sequence of spaces, or as a vertical route, through the modern elevators. Before, approaching the building from the street, one has the impression of modelling the architecture one witnesses; understanding not only its form and limits, but also the dialogue established with the surroundings, especially eloquent in the preservation of the trees of the Castellana and the respect for the church behind it. (Figure 12).

Both from the outside and from the inside, the reading of the building is unitary. Unlike what happens in the UN Secretariat or Lever House, the envelope is not a mask that hides the structural framework but, on the contrary, expresses its raison d'être. Consequently, there is an intense relationship between the origin of the materials, the way they are used and the constructive function they fulfil.

This practical exercise in precision would explain the consideration of technique over style, and timelessness over historical demarcations. Only in this way are the similarities identified between

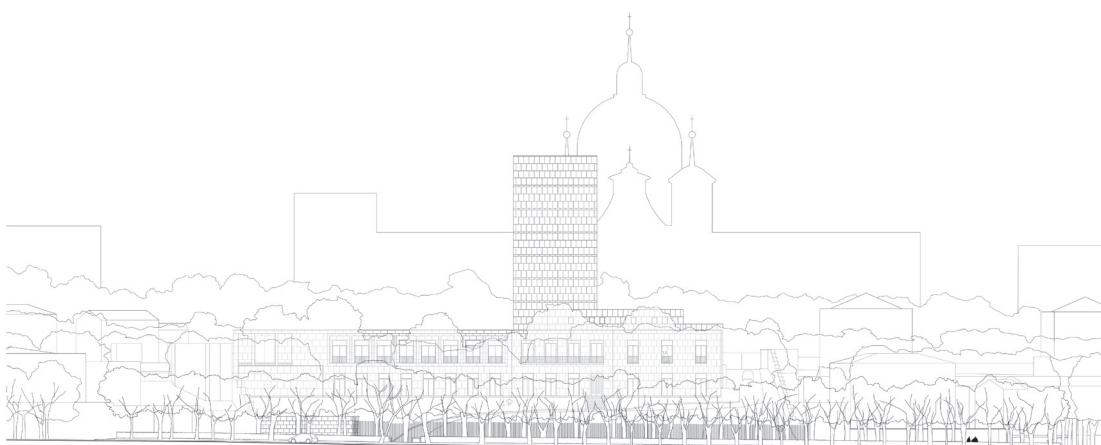


Figura 12. Alzado hacia el paseo de la Castellana de la Embajada de Estados Unidos en Madrid.

Figure 12. U.S Embassy in Madrid: elevation to the Castellana.

semejanzas que se han podido establecer entre esta obra y algunos ejemplos de la Italia de preguerra.³⁹

La relación entre espacio, forma y construcción, especialmente en el bloque de oficinas, describe un camino hacia la modernidad que partiría de una ligera y diáfana estructura de acero, continuaría con ventanas giratorias sobre marcos de aluminio y la incorporación de ascensores, instalaciones y mobiliario avanzado. Que este camino quedase inconcluso evidencia un cierto desapego hacia los valores del Estilo Internacional.

La puesta en crisis de la arquitectura de Estilo Internacional no afectó tanto a los casos de La Habana o Río de Janeiro como al de Madrid. A pesar de ello, la estructura de hormigón armado y encorfrado *in situ* del edificio que nos ocupa, otorgaría a los espacios de oficinas una adecuada flexibilidad, tal y como Garrigues había predispuesto en su propio estudio profesional.

this work and some examples from pre-war Italy valid.³⁹

The relationship between space, form, and construction, especially in the office block, describes a path towards modernity which, starting with a light and diaphanous steel structure, would continue with rotating windows on aluminium frames and the incorporation of lifts, facilities, and furniture of advanced design. That this path remained unfinished is evidence of a certain distancing from the values of the International Style.

This crisis did not affect the design of the embassies in Havana or Rio de Janeiro as much as the one in Madrid. Despite this, the reinforced concrete structure and on-site formwork would allow for open spaces with adequate flexibility for office use, as Garrigues had proposed in his own architectural studio at Banco Exterior.

La embajada puede entenderse como resultado de una intensa cooperación internacional, no sólo entre arquitectos sino también entre constructores y fabricantes. En este caso, la teoría ha de adecuarse a la realidad práctica y las aportaciones individuales son tan importantes como el aprendizaje que se obtiene del colectivo.

Notas y Referencias

- ¹ Jane C. Loeffler, *The Architecture of Diplomacy: Building America's Embassies* (Nueva York: Princeton Architectural Press, 1998), 35-36 y 55-59.
- ² *Ibid.*, 69.
- ³ *Ibid.*, 53.
- ⁴ Mariano Garrigues, "La práctica de la enseñanza de la arquitectura," *APAA*, no. 2 (enero 1933): 3-4.
- ⁵ En algunas publicaciones, Garrigues aparece como coautor junto a Agustín Aguirre, de la Facultad de Farmacia. Lo cierto es que solo colaboró en su reconstrucción ya que los arquitectos que componían la Oficina Técnica antes de la Guerra Civil eran Modesto López-Otero, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas, Miguel de los Santos, Pascual Bravo y el propio Agustín Aguirre.
- ⁶ El modelo específico de lámpara (Elibe) fue lanzado por Fluorescencia Ibérica, cuya sede estaba en la Calle Velázquez, 87. Garrigues proyectó el interior y el mobiliario de este espacio comercial. Ver Mariano Garrigues, "Local de exposición y ventas de instalaciones fluorescentes," *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 108 (diciembre 1950): 519.
- ⁷ En concreto, consta su participación con Antonio M. Ferrater i Bofill (1890-1958) y Francisco Casas Llompart (1905-1977).
- ⁸ Pedro Cuevas Zarabozo, "Las nuevas instalaciones centrales del Banco Exterior de España," *ABC*, 16 mayo, 1953, 43.
- ⁹ Eduardo Delgado, "La Embajada de los Estados Unidos en Madrid: Leland W. King, Ernest Warlow y Mariano Garrigues y Díaz-Cañabate. 1950-1955," en *II Congreso Pioneros de la arquitectura moderna española: Aprender de una obra*, coord. Teresa Couceiro Núñez (Madrid: Fundación Alejandro de la Sota, 2015), 212-226; M.^a Pilar Salazar, "Colaborando con el amigo americano. Embajada de Estados Unidos en Madrid," *ibid.*, 531-541.
- ¹⁰ Sección de Arquitectura del Departamento de Estado Norteamericano, "Expediente referente al edificio de nueva planta que se proyecta construir en los terrenos propiedad de la Embajada de los EUA. en la calle de Serrano no. 75," Exp. 44-190-44, Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM, Madrid.
- ¹¹ El Conde de Casal, "Los lunes de La Huerta," *ABC*, 8 mayo, 1951, 3.
- ¹² En este fondo de saco de la calle Serrano y contigua a la Huerta, se situó, hacia 1870, la estación de la primera línea de tranvía de Madrid, la que unía el distrito de Salamanca con el barrio de Pozas.
- ¹³ Sobre la historia de la finca véase Ana Vázquez, "La Huerta de Cánovas. Un jardín henchido de historia," *Madrid Histórico*, no. 56 (2015): 58-67.
- ¹⁴ "El nuevo edificio de la Embajada Norteamericana," *ABC*, 6 septiembre, 1951, 5.
- ¹⁵ "U.S. architecture abroad. Modern design at its best now represents this country in foreign lands," *Architectural Forum* (marzo 1953): 101-115.
- ¹⁶ "Nuevos edificios oficiales en el eje norte sur," *Gran Madrid*, no. 15 (1951): 15-23.

The embassy can be understood as the result of intensive international cooperation, not only between architects but also between builders and manufacturers. In this case, theory must be adapted to practical reality and individual contributions are as important as the learning from the collective.

Notes and References

- ¹ Jane C. Loeffler, *The Architecture of Diplomacy: Building America's Embassies* (New York: Princeton Architectural Press, 1998), 35-36 and 55-59.
- ² *Ibid.*, 69.
- ³ *Ibid.*, 53.
- ⁴ Mariano Garrigues, "La práctica de la enseñanza de la arquitectura," *APAA*, no. 2 (January 1933): 3-4.
- ⁵ In some publications Garrigues is mentioned as co-author of the Faculty of Pharmacy, together with Agustín Aguirre. The truth is that he only took part in its reconstruction, as the architects that made up the Technical Office before the Civil War were Modesto López-Otero, Luis Lacasa, Manuel Sánchez Arcas, Miguel de los Santos, Pascual Bravo, and Agustín Aguirre himself.
- ⁶ The specific lamp model (Elibe) was launched by 'Fluorescencia Ibérica,' whose headquarters were located at 87 Velázquez St. Garrigues was responsible for designing the interior layout and furniture for this commercial space. See Mariano Garrigues, "Local de exposición y ventas de instalaciones fluorescentes," *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 108 (December 1950): 519.
- ⁷ Among those architects are the following: Antonio M. Ferrater i Bofill (1890-1958) and Francisco Casas Llompart (1905-1977).
- ⁸ Pedro Cuevas Zarabozo, "Las nuevas instalaciones centrales del Banco Exterior de España," *ABC*, May 16, 1953, 43.
- ⁹ Eduardo Delgado, "La Embajada de los Estados Unidos en Madrid: Leland W. King, Ernest Warlow y Mariano Garrigues y Díaz-Cañabate. 1950-1955," in *II Congreso Pioneros de la arquitectura moderna española: Aprender de una obra*, coord. Teresa Couceiro Núñez (Madrid: Fundación Alejandro de la Sota, 2015), 212-226; M.^a Pilar Salazar, "Colaborando con el amigo americano. Embajada de Estados Unidos en Madrid," *ibid.*, 531-541.
- ¹⁰ Sección de Arquitectura del Departamento de Estado Norteamericano, "Expediente referente al edificio de nueva planta que se proyecta construir en los terrenos propiedad de la Embajada de los EUA. en la calle de Serrano no. 75," Exp. 44-190-44, Historical Service, COAM Architecture Foundation, Madrid.
- ¹¹ El Conde de Casal, "Los lunes de La Huerta," *ABC*, May 8, 1951, 3.
- ¹² From 1870, the station of Madrid's first tramway line, which linked the Salamanca district with the Pozas neighbourhood, was in this cul-de-sac in Serrano Street, next to the Huerta.
- ¹³ For more details on the history of the estate, see Ana Vázquez, "La Huerta de Cánovas. Un jardín henchido de historia," *Madrid Histórico*, no. 56 (2015): 58-67.
- ¹⁴ "El nuevo edificio de la Embajada Norteamericana," *ABC*, September 6, 1951, 5.
- ¹⁵ "U.S. architecture abroad. Modern design at its best now represents this country in foreign lands," *Architectural Forum* (March 1953): 101-115.
- ¹⁶ "Nuevos edificios oficiales en el eje norte sur," *Gran Madrid*, no. 15 (1951): 15-23.

- ¹⁷ "Expediente referente al edificio de nueva planta que se proyecta construir en los terrenos propiedad de la Embajada de los EUA. en la calle de Serrano no. 75," *loc. cit.*
- ¹⁸ El nuevo jardín será rediseñado por Ramón Ortiz, discípulo de Cecilio Rodríguez y Jardinería Mayor de la Villa, entre 1953 y 1963.
- ¹⁹ Delgado, *op. cit.*, 212-226. Para entender la pujanza de este tipo compuesto, es importante considerar los congresos CIAM de la inmediata posguerra, especialmente el celebrado en 1951 en la localidad inglesa de Huddersfield titulado "El corazón de la ciudad." Véase: J.L. Sert, J. Tyrwhitt, y E. Rogers, eds., *El Corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad* (Barcelona: Hoepli, 1955).
- ²⁰ Este complejo eclesiástico fue el que se construyó en el lugar anteriormente ocupado por la estación y las cocheras del tranvía. Ver nota 12.
- ²¹ Delgado, *op. cit.*, 218-219.
- ²² *Ibid.*, 219 y 221; Salazar, *op. cit.*, 533, 537-539.
- ²³ Mariano Garrigues, "La arquitectura en Suecia," *Boletín de Información la Dirección General de Arquitectura* 4, no. 13 (enero 1950): 15-16.
- ²⁴ Loeffler, *op. cit.*, 70-71.
- ²⁵ Eduardo Torroja, "Embajada americana: Estructura del edificio de oficinas sobre cota +18,786. Madrid, octubre de 1951. Memoria," ETM-367/caja 118/08-03, Archivo Torroja, CEDEX-Cehopu, Madrid.
- ²⁶ Moya et al., "Edificio de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid," *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 162 (junio 1955): 20-29. Esta publicación incluye una hoja informativa de la obra, en la que se indica que la piedra caliza procede de Morata de Tajuña. Extraída de las canteras de Cornicabra, esta piedra es más heterogénea y tiene una tonalidad beige arena. Comoquiera que ambas canteras se encuentran una cerca de la otra, parece más probable que la caliza utilizada en la embajada proceda de Colmenar, aunque haría falta un análisis mineralógico y petrográfico que lo confirmase.
- ²⁷ Loeffler, *op. cit.*, 69.
- ²⁸ La inauguración de este edificio tuvo lugar el 17 de octubre de 1952.
- ²⁹ Sus socios de entonces, James Spruyt y Paul De Meyer, pudieron haber colaborado en este edificio.
- ³⁰ Moya et al., *op. cit.*, 28.
- ³¹ Josep M. Rovira, "Embajada de EEUU en Bagdad: ingredientes de un manjar frío," *DC PAPERS, revista de crítica y teoría de la arquitectura*, extra no. 1 (2018): 115-130.
- ³² Al igual que King, Warlow alcanzaría el puesto de director de las FBO entre 1967 y 1973.
- ³³ 1953 es un año importante en las relaciones entre España y Estados Unidos. Fue cuando se alcanzaron los conocidos como "Pactos de Madrid," por los cuales se instalaban en territorio español cuatro bases militares a cambio de ayuda diplomática, económica y militar. El representante norteamericano encargado de negociar las condiciones del acuerdo fue el nuevo embajador Dunn.
- ³⁴ Loeffler, *op. cit.*, 70.
- ³⁵ Mariano Garrigues et al., "La organización de las oficinas de Arquitectura en Norteamérica," *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 167 (noviembre 1955): 35-44.
- ³⁶ Loeffler, *op. cit.*, 64-68.
- ³⁷ Sobre el diseño de los espacios de oficina en las embajadas de Estocolmo, La Habana y Río de Janeiro véase Louise Sloane, "Embassy rooms," *Progressive Architecture* (febrero 1955): 131-137.
- ³⁸ La lista completa de firmas comerciales colaboradoras puede consultarse en Moya et al., *op. cit.*, 28-29.
- ³⁹ Ramón Guerra de la Vega, *Madrid 1920-1980: guía de arte y arquitectura* (Madrid, 1986), 51.
- ¹⁷ "Expediente referente al edificio de nueva planta que se proyecta construir en los terrenos propiedad de la Embajada de los EUA. en la calle de Serrano no. 75," *loc. cit.*
- ¹⁸ The new garden will be designed by Ramón Ortiz, a disciple of Cecilio Rodríguez and head gardener of Madrid's city government, between 1953 and 1963.
- ¹⁹ Delgado, *op. cit.*, 212-226. To understand the strength of this mixed typology, it is important to consider the CIAM congresses of the immediate post-war years, especially "The Heart of the City," meeting held in Huddersfield, 1951. See J.L. Sert, J. Tyrwhitt y E. Rogers, eds., *El Corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad* (Barcelona: Hoepli, 1955).
- ²⁰ Prior to the construction of this church complex, the site was occupied by a tramway station. See note 12.
- ²¹ Delgado, *op. cit.*, 218-219.
- ²² *Ibid.*, 219 and 221; Salazar, *op. cit.*, 533, 537-539.
- ²³ Mariano Garrigues, "La arquitectura en Suecia," *Boletín de Información la Dirección General de Arquitectura* 4, no. 13 (January 1950): 15-16.
- ²⁴ Loeffler, *op. cit.*, 70-71.
- ²⁵ Eduardo Torroja, "Embajada americana: Estructura del edificio de oficinas sobre cota +18,786. Madrid, octubre de 1951. Memoria," ETM-367/caja 118/08-03, Torroja Archivo, CEDEX-Cehopu, Madrid.
- ²⁶ Moya et al., "Edificio de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid," *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 162 (June 1955): 20-29. This publication includes a technical sheet, which indicates that the limestone came from the town of Morata de Tajuña. Extracted from the Cornicabra quarries, this stone is more heterogeneous and has a sandy beige tone. Given that both quarries are close to each other, it makes sense that the limestone used in the embassy comes from Colmenar, although a mineralogical and petrological analysis would be necessary to confirm this.
- ²⁷ Loeffler, *op. cit.*, 69.
- ²⁸ The official opening of the Consulate took place on October 17, 1952.
- ²⁹ His partners at the time, James Spruyt and Paul De Meyer, may have collaborated on this building.
- ³⁰ Moya et al., *op. cit.*, 28.
- ³¹ Josep M. Rovira, "U.S. Embassy in Baghdad: ingredients of a cold dish," *DC PAPERS, revista de crítica y teoría de la arquitectura*, extra no. 1 (2018): 115-130.
- ³² Like King, Warlow will reach the FBO leadership, between 1967 and 1973.
- ³³ 1953 was an important year in relations between Spain and the United States. The well-known 'Pact of Madrid' was signed, under which four military bases were installed on Spanish territory in exchange for diplomatic, economic, and military support. In fact, the new Ambassador Dunn was the U.S. representative in charge of negotiating the terms of the agreement.
- ³⁴ Loeffler, *op. cit.*, 70.
- ³⁵ Mariano Garrigues et al., "La organización de las oficinas de Arquitectura en Norteamérica," *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 167 (November 1955): 35-44.
- ³⁶ Loeffler, *op. cit.*, 64-68.
- ³⁷ On the design of office spaces at the embassies in Stockholm, Havana, and Rio de Janeiro, see Louise Sloane, "Embassy rooms," *Progressive Architecture* (February 1955): 131-137.
- ³⁸ The complete list of collaborating commercial firms can be consulted at Moya et al., *op. cit.*, 28-29.
- ³⁹ Ramón Guerra de la Vega, *Madrid 1920-1980: guía de arte y arquitectura* (Madrid, 1986), 51.

BIBLIOGRAPHY

- Cuevas Zarabozo, Pedro. "Las nuevas instalaciones centrales del Banco Exterior de España." *ABC*, May 16, 1953: 43.
- Delgado, Eduardo. "La Embajada de los Estados Unidos en Madrid: Leland W. King, Ernest Warlow y Mariano Garrigues y Díaz-Cañabate. 1950-1955." In *II Congreso Pioneros de la arquitectura moderna española: Aprender de una obra*, coordinated by Teresa Couceiro, 212-26. Madrid: Fundación Alejandro de la Sota, 2015.
- El Conde de Casal, "Los lunes de La Huerta." *ABC*, May 8, 1951: 3.
- "El nuevo edificio de la Embajada Norteamericana." *ABC*, September 6, 1951: 5.
- "Expediente referente al edificio de nueva planta que se proyecta construir en los terrenos propiedad de la Embajada de los EUA. en la calle de Serrano no. 75," Exp. 44-190-44. Servicio Histórico, Fundación Arquitectura COAM. Madrid.
- Guerra de la Vega, Ramón. *Madrid 1920-1980: guía de arte y arquitectura*. Madrid: Ramón Guerra de la Vega, 1986.
- Garrigues, Mariano. "La práctica de la enseñanza de la arquitectura." *APAA*, no. 2 (January 1933): 3-4.
- Garrigues, Mariano. "La arquitectura en Suecia." *Boletín de Información la Dirección General de Arquitectura* 4, no. 13 (January 1950): 13-18.
- Garrigues, Mariano. "Local de exposición y ventas de instalaciones fluorescentes." *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 108 (December 1950): 519.
- Garrigues, Mariano, Bob Cantrell, Cayetano Cabanyes, Rafael de la Joya, Fernando Moreno Barberá, Damian Galmes, Antonio Cámara et al. "La organización de las oficinas de Arquitectura en Norteamérica." *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 167 (November 1955): 35-44.
- Loeffler, Jane C. *The Architecture of Diplomacy: Building America's Embassies*. New York, Princeton Architectural Press, 1998.
- Moya, Luis, Eugenio de Aguinaga, Segundino Zuazo, José Fonseca, César Cort, Miguel Fisac, and Pedro Bidagor. "Edificio de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid." *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 162 (June 1955): 20-29.
- "Nuevos edificios oficiales en el eje norte sur." *Gran Madrid*, no. 15 (1951): 15-23.
- Rovira, Josep M. "U.S. Embassy in Baghdad: ingredients of a cold dish." *DC PAPERS, revista de crítica y teoría de la arquitectura*, extra no. 1 (2018): 115-130.
- Salazar, M.ª Pilar. "Colaborando con el amigo americano. Embajada de Estados Unidos en Madrid." In *II Congreso Pioneros de la arquitectura moderna española: Aprender de una obra*, coordinated by Teresa Couceiro, 531-541. Madrid: Fundación Alejandro de la Sota, 2015.
- Sert, J. L., J. Tyrwhitt, and E. Rogers, eds. *El Corazón de la ciudad: por una vida más humana de la comunidad*. Barcelona: Hoepli, 1955.
- Sloane, Louise. "Embassy rooms." *Progressive Architecture* (February 1955): 131-137.
- Torroja, Eduardo. "Embajada americana. Estructura del edificio de oficinas sobre cota +18,786. Madrid, octubre de 1951. Memoria." Torroja Archive (Madrid: CEDEX-Cehopu), ETM-367/caja 118/08-03.
- "U.S. Architecture Abroad: Modern design at its best now represents this country in foreign lands." *Architectural Forum* (marzo 1953): 101-115.
- Vázquez, Ana. "La Huerta de Cánojas. Un jardín henchido de historia." *Madrid Histórico*, no. 56 (2015): 58-67.

IMAGE SOURCES

- 1.** MGD/F006-02. Historical Service, COAM Architecture Foundation. Madrid. **2.** Spanish National Geographic Institute. **3.** Left: ABC, 6 May 1951, 5. Right: *Architectural Forum* (March 1953): 105. **4.** Author's own picture. **5.** Left: Sig. PAN-057782. Pando Archive, Institute of Spanish Cultural Heritage, Ministry of Culture and Sport. Right: Author's own picture. **6.** U.S. ETM-367, Caja 118/08-06. Torroja Archive, CEDEX-Cehopu. Madrid. **7.** Sig. 02128 y 02129. Centro de Documentación Especializada en Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Comunidad de Madrid. **8.** U.S. Sig. LS-0010242, and LS-0010244. Stynen Archive, Flanders Architecture Institute, Flemish Community collection (*Vlaams Architectuurinstituut, collectie Vlaamse Gemeenschap*). Antwerp. **9.** Author's own picture. **10.** Left: Sig. 59-OBO-730-PM S 56, Box 65, Folder 730. Right: Sig. OBO-526-PL 9806, Box 48, Folder 526. Record Group 59, U.S. National Archives. College Park, Maryland. **11.** Left: Sig. 59-OBO-212-HIS 3084, Box 21, Folder 212. Right: Sig. 59-OBO-212-HIS 3081, Box 21, Folder 212. Record Group 59, U.S. National Archives. College Park, Maryland. **12.** Author's own picture.